

EUCARISTÍA Y MISIÓN

LOCAL

Lugar habitual de reunión.

AMBIENTACION

Ninguna en concreto

MATERIALES

- Cañón o aparato de música.
- Hojas fotocopiadas de los anexos.

DURACIÓN

1 hora

ÁMBITOS CONTENIDOS

- » Formación para la misión.
- » Participación en la vida y misión de la Iglesia.
- » Presencia consciente y eficiente en la vida pública.

OBJETIVOS DEL ENCUENTRO

- » Descubrir la Eucaristía como fuente de la misión (dar los que se me entregado).
- » Sentirse misioneros del amor.
- » La Eucaristía como unos de los pilares de la comunidad.

ESTRUCTURA**ACOGIDA****INTERIORIDAD/ORACIÓN**

Podemos comenzar este encuentro, leyendo este texto de Juan Crisóstomo del año 402, donde se nos invita a partir del Evangelio de S. Mateo, a entender la Eucaristía como trampolín a vivir de una manera nueva:

“¿Tú quieres honrar al cuerpo de Cristo? No lo desprecies cuando lo veas desnudo. No le rindas honores aquí, en la iglesia, con tejidos de seda mientras lo dejas padecer frío y falta de vestidos. Porque el que dijo: Este es mi cuerpo, y quien lo realizó diciéndolo fue el que también dijo: Me visteis con hambre y no me disteis de comer. ¿Qué ventaja hay en que la mesa de Cristo esté cargada de copas de oro? Comienza por saciar el hambre del hambriento y con lo que sobre adorna su altar. ¿Tú fabricas un vaso de oro y te niegas a dar un poco de agua fresca?

El cuerpo de Cristo se transforma para ti en altar. Es más santo que el altar de piedra sobre el que tú celebras el santo sacrificio. Debes ver este altar por todas partes, en la calle y en la plaza pública”.

Podemos dedicar unos momentos a comentar este texto, respondiendo, si se quiere, a esta preguntas:

¿Qué es lo que más me llamado la atención?

¿Qué es lo que más me interpela, me denuncia, me hace daño?



Proyecto Marco
de Pastoral



¿Cómo vivo la Eucaristía? ¿A qué me llama vivir la Eucaristía?

Podemos terminar este ratito de interioridad escuchando esta canción de Nico Montero: "Sal de tu tierra" (<https://youtu.be/lj257BVRKJs>).

DINAMICA DE TRABAJO (SECUENCIADA)

INTRODUCCIÓN

La institución de la Eucaristía, el jueves santo, es el resumen de la vida de Jesús, cuya finalidad es la entrega absoluta de sí mismo realizado con su muerte en la cruz.

Él pidió a sus discípulos: "*Haced esto en memoria mía*" y les encomendó la misión de velar para que aquel último día permaneciese presente hasta que Él volviera de nuevo al final de la historia.

La Iglesia, continuando a los primeros discípulos y apóstoles, sigue cumpliendo, a través de los siglos, esta misión en el mundo.

La Eucaristía constituía el centro de la existencia de los primeros cristianos ya que en ella se encontraban con frecuencia, se reunían en las casas de sus hermanos cristianos ("*De casa en casa partían el pan y compartían la comida con alegría y generosidad*" Hech 2, 44).

Escuchaban las enseñanzas de los Apóstoles, oraban juntos, hablaban de sus problemas, compartían comidas y conmemoraban al Señor que estaba presente entre ellos cuando partían el pan en memoria suya.

El hecho de compartir la Eucaristía los incitaba a tener siempre más solicitud e interés los unos por los otros. Compartían sus bienes y llegaban

a ser visiblemente verdaderos discípulos de Jesús. Ellos entendían la Eucaristía como una llamada para construir una nueva sociedad basada en el doble mandamiento de amor: amor a Dios y amor a su prójimo.

Porque era la Eucaristía el momento en que vivían una mayor identificación con el Señor, y experimentaban de una forma especial, que el cuerpo y la sangre de Jesús les acercaba a vivir como Él vivió («*el que me come permanece en mí y yo en él...vive por mí, como yo vivo por el Padre*» Jn 6, 56-57).

Así el cristianismo era un movimiento enérgico que apuntaba a liberar la humanidad del egoísmo y la explotación, que son la base de una sociedad injusta. Todos fueron creados iguales en el seno de la comunidad creyente y el símbolo de que esta igualdad era el banquete eucarístico ("*todos los creyentes estaban juntos y tenían todo en común: vendían sus propiedades y posesiones, y compartían sus bienes entre sí según la necesidad de cada uno*" Hech 2, 42ss). Sin embargo, este ideal no era fácil de alcanzar.

LA EUCHARISTÍA Y EL MUNDO NUEVO

Hoy en día celebramos la Eucaristía en un mundo desgarrado por la discriminación, deshumanizado por las estructuras socioeconómicas abusivas, con frecuencia dominado por el egoísmo de la avaricia y la avaricia del ser humano.

La Buena Nueva de la que el mundo tiene hoy necesidad es una sociedad que se apoye en la fraternidad y viva compartiendo. Nuestra celebración eucarística debería permitirnos concentrar nuestros esfuerzos en alcanzar este ideal.

¿Cómo hemos de lograrlo?

¿Cómo podemos celebrar de manera a orientarnos cada vez más hacia ese fin?

Estas son las vías de reflexión que deberíamos abordar juntos como discípulos de Jesús en torno a la Eucaristía, que no es solamente la conmemoración de su muerte y de su resurrección, sino también su presencia viva entre nosotros, y la llamada continua a continuar lo celebrado en el altar, en las calles. Esta es la misión de la Iglesia.

LA EUCARISTÍA COMO FUENTE DE LA MISIÓN

La misión cristiana consiste en propagar el amor de Dios a todos los pueblos, con el fin de que todos se unan en una misma comunidad con Dios nuestro Padre. Jesús lo expresa con toda claridad: *"He manifestado tu nombre a los hombres que de este mundo me has dado. Tuyo eran y tú me los diste y han guardado tu palabra"* (Juan 17, 6).

La misión de Jesús tiene como finalidad atraer a todos los pueblos del mundo a compartir la vida de Dios.

Hoy en día, es a través de la Eucaristía cómo Jesús prosigue su misión en el seno del ministerio de la Iglesia. Porque la Eucaristía del Señor

es una llamada a vivir la fraternidad universal, toda ella invitada a sentarse en el banquete del Reino (*"puesto que el pan es uno, nosotros, que somos muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan"* 1 Cor 10,17).

Todos los cristiano estamos llamados a vivir esa misión, la de sentar en ese banquete a todos, para que se cumpla la voluntad de Dios, su plan de salvación. Participar del a Eucaristía nos hace estar en comunión con Dios, pero también con los hombres.

CONCLUSIONES Y RECOGIDA FINAL

Podemos repartir el texto sobre la evangelización de la India y comentarlo. (**Anexo 2**)

A la vez podríamos sacar conclusiones que nos permitan vivir la Eucaristía como misión.

ORACION FINAL Y ENVIO

Podemos concluir el encuentro cantando *"Alma misionera"*, como una forma de recordar que toda Eucaristía es un envío, y supone un compromiso personal por vivir la fe día a día. (**Anexo 3**) (<https://youtu.be/FLUqSjToAow>)

Padrenuestro

A tu amparo y protección.



A person in a white shirt and pants is walking away from the viewer across a vast, undulating desert landscape of sand dunes. The sky is clear and light-colored. The overall tone is warm and contemplative.

Anexo 1

SAL DE TU TIERRA

Este mundo viejo
necesita un giro ya
muchos lo intentaron
nada en claro han sacado
Hay quien ya está cansado
y también nosotros, a veces,
perdemos la tensión.

SAL DE TU TIERRA
TE DICE EL SEÑOR
NO MIRES AL SUELO
NO HUYAS DE MI VOZ
SAL DE TU TIERRA
DE LA MEDIOCRIDAD
AFIANZA TU CAYADO
Y PONTE A CAMINAR.

No te faltarán
momentos de angustia
pero sabes que es más fuerte
la razón que te mueve.
No vas en solitario
somos un pueblo en marcha
construyendo el mañana.

UNA MISIÓN EN LA INDIA

Hace 163 años, las tribus del centro y del norte de la India aún no habían oído hablar de Jesús. Pobres y totalmente analfabetos, eran víctimas de la opresión de los ricos propietarios que los explotaban sin piedad. Cualquier esperanza de justicia era inexistente para esas tribus desfavorecidas.

En ese momento de su historia, Dios oyó sus lamentos y, en 1845, les envió algunos misioneros cristianos a Ranchi, donde estaban concentradas esas tribus. Durante cuatro años los misioneros trabajaron en vano. Pero un buen día, cuatro miembros de una tribu se acercaron a ellos porque habían oído decir que predicaban acerca de un hombre que había sido matado pero que permanecía siempre vivo y deseaban encontrarlo. Llegaron donde estaban los misioneros y dijeron: "Queremos ver a JESÚS". Y constantemente preguntaban: ¿Dónde está JESÚS? Queremos verlo". Los misioneros no sabían qué hacer y los miembros de la tribu se enojaron, calificándolos de tramposos y mentirosos..

Unos treinta años más tarde, en 1869, el arzobispo de Calcuta envió los primeros misioneros jesuitas a esas tribus. Cuando llegaron los jesuitas había solamente 56 católicos en el territorio. Tras sólo siete años la región contaba con 80.000 católicos bautizados y más de 20.000 catecúmenos.

¿Qué había sucedido? ¿En qué se diferenciaban esos misioneros jesuitas de los primeros que habían llegado treinta años antes? La respuesta es sencilla: ¡La Eucaristía! La diferencia estriba en la forma en la que los católicos comprendieron, celebraron y vivieron la Eucaristía. Muchos de los primeros cristianos abrazaron la fe católica precisamente por esta razón.

Y ¿que es lo que vieron en la Eucaristía? Los decían el consejo de los ancianos a las primera religiosas que llegaron a esa zona 3 años después: descubrieron que ese Jesús de quien les hablaba, se hacía presente en la Eucaristía, y se veían sus frutos. Veían como los unía como pueblo, que ya no sólo eran vecinos sino que eran hermanos, que cada uno ya no sólo buscaba sus intereses sino los de la tribu. Terminaron diciendo, en la Eucaristía vemos partir el pan, pero sabemos que este partir es un símbolo vacío si en el momento mismo no nos comprometemos a querer que la comunidad, la tribu y la humanidad toda sea un solo cuerpo, y eso lo intentamos vivir todos los días.



Anexo 3

ALMA MISIONERA

Señor, toma mi vida nueva
antes de que la espera
desgaste años en mi
estoy dispuesta a lo que quieras
no importa lo que sea
tu llamame a servir

****Coro****

Llevame donde los hombres
necesiten tus palabras
necesiten mis ganas de vivir
donde falte la esperanza
donde falte la alegría
simplemente por no saber de ti

Te doy mi corazon sincero
para gritar sin miedo
Tu grandeza, Señor
Tendre mis manos sin cansancio
tu historia entre los labios
y fuerza en la oracion

****Coro****

Y asi en marcha ire cantando
por calles predicando
lo bello que es tu amor
Señor tengo alma misionera
conduceme a la tierra
que tenga sed de ti

